



Líderes 2026 El orgullo de ser de Antofagasta

Presenta: **EL MERCURIO**
DE ANTOFAGASTA

Auspicia:



El desafío de proyectar la historia de la pampa



Jorge Álvarez Torres

Desde el mundo empresarial hasta la gestión cultural, Jorge Álvarez Torres construyó una trayectoria marcada por una idea clara: el desarrollo de Antofagasta no puede medirse solo en cifras y resultados.

Economista de profesión y socio fundador de la Corporación Cultural Vivencias de la Pampa, su trabajo está enfocado en equilibrar el crecimiento productivo con la recuperación de la memoria histórica y la identidad del territorio pampino.

Actualmente, combina su labor empresarial con iniciativas culturales que buscan poner en valor el patrimonio del norte. A través de la corporación impulsa la Semana del Salitre como un hito regional, además de rescatar revistas patriarcales publicadas entre 1948 y 1970.

"Antofagasta explica en gran parte el crecimiento económico del país, pero ese avance no siempre ha ido de la mano con el desarrollo cultural y humano", sostiene. En ese sentido, su aporte apunta a cerrar esa brecha histórica, integrando la memoria pampina como un valor activo dentro del presente.

Para Álvarez, innovar desde el norte implica un desafío particular. No se trata solo de generar nuevas ideas, sino de hacerlo desde un territorio que por décadas ha sido entendido principalmente como una zona extractiva. "Innovar desde el desierto es resignificar nuestra historia, nuestra cultura y nuestra gente, proponiendo soluciones con identidad propia, sin depender de miradas centralistas", afirma.

Sin embargo, el camino no está exento de obstáculos. Uno de los principales desafíos es instalar la cultura como una prioridad real den-

Es socio fundador de la Corporación Vivencias de la Pampa, que busca recuperar la identidad de las salitreras de la Región de Antofagasta.

tro de la agenda pública. Ejemplos como la Casa Abaroa, que permanece cerrada pese a estar reparada desde 2022, evidencian -a su juicio- una falta de voluntad estructural. "Innovar en regiones también implica persistir y visibilizar estas brechas", enfatiza.

Entre sus principales logros destaca haber contribuido a posicionar la identidad pampina en el espacio público, transformando la memoria en un elemento vivo y compartido por la comunidad. Un trabajo que, más allá de la nostalgia, busca proyectar el patrimonio como una herramienta de desarrollo.

De cara al presente, identifica oportunidades importantes en ámbitos como la cultura, patrimonio y los medios de comunicación. No obstante, advierte que persisten desafíos estructurales, como la falta de descentralización, la escasa inversión cultural sostenida y la ausencia de una planificación urbana coherente. Problemas que, según indica, se reflejan en situaciones concretas como la congestión generada por la línea férrea en la ciudad.

Jorge Álvarez cierra con un mensaje directo: "Antofagasta no necesita permiso para innovar, sino decisión, identidad y compromiso real con su gente".

La danza como herramienta para transformación social



Patricio Ángel Olivares

Con más de 15 años de trabajo formativo gratuito, este profesor de danza y gestor cultural lidera uno de los proyectos más relevantes de la comuna, impulsando el talento local y promoviendo el acceso a la cultura en niños, niñas y jóvenes.

En la comuna de Mejillones, la danza no solo es una disciplina artística, sino también una herramienta de transformación social. Así lo entiende Patricio Ángel Olivares, profesor de danza y gestor cultural, quien actualmente dirige la Escuela de Danza de la Fundación de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Mejillones, además de liderar la academia Mejillones Danza, la más antigua del territorio.

Esta academia es un espacio formativo gratuito que ha permitido acercar el arte a más de 150 niños, niñas y adolescentes. "El impacto es muy positivo, no solo en los estudiantes, sino también en sus familias. Se genera un entorno de desarrollo, disciplina y expresión que marca sus vidas", señala.

El proyecto es impulsado por la Fundación de Cultura y Turismo de Mejillones, en colaboración con el municipio y el apoyo de la empresa privada, lo que ha permitido sostener en el tiempo una iniciativa que busca democratizar el acceso a la educación artística. Para Ángel, este tipo de esfuerzos son clave para el desarrollo cultural de los territorios.

"Mejillones se ha convertido en un motor artístico en la región. La incorporación de talleres y escuelas en el teatro de la comuna ha sido fundamental para consolidar un polo cultural que hoy genera identidad y oportunidades", afirma.

Este profesor y gestor cultural dirige la Escuela de Danza del municipio de Mejillones que acerca el arte al territorio.

Desde su experiencia como gestor cultural, destaca que uno de los principales desafíos es potenciar el talento local. "La Región de Antofagasta tiene un enorme potencial artístico. A pesar de las condiciones del desierto, somos personas resilientes, con una identidad fuerte que se expresa también a través del arte", explica.

No obstante, reconoce que el camino no ha sido fácil. La falta de reconocimiento de la danza como una carrera profesional y la centralización de las oportunidades en Santiago siguen siendo barreras importantes.

Tras vivir más de una década fuera de la región, entre Santiago y el extranjero, Patricio Ángel decidió regresar a Mejillones con el propósito de aportar desde su experiencia. "Volví con la convicción de generar un impacto cultural, artístico y social. Nuestro rol es transformar espacios y crear oportunidades donde no las hay", sostiene.

Este vínculo con el territorio se remonta a sus primeros años escolares, donde comenzó en el folclor y luego amplió su formación en danza y teatro. Desde entonces, su carrera ha estado estrechamente ligada a la formación de nuevas generaciones en la comuna y la región.